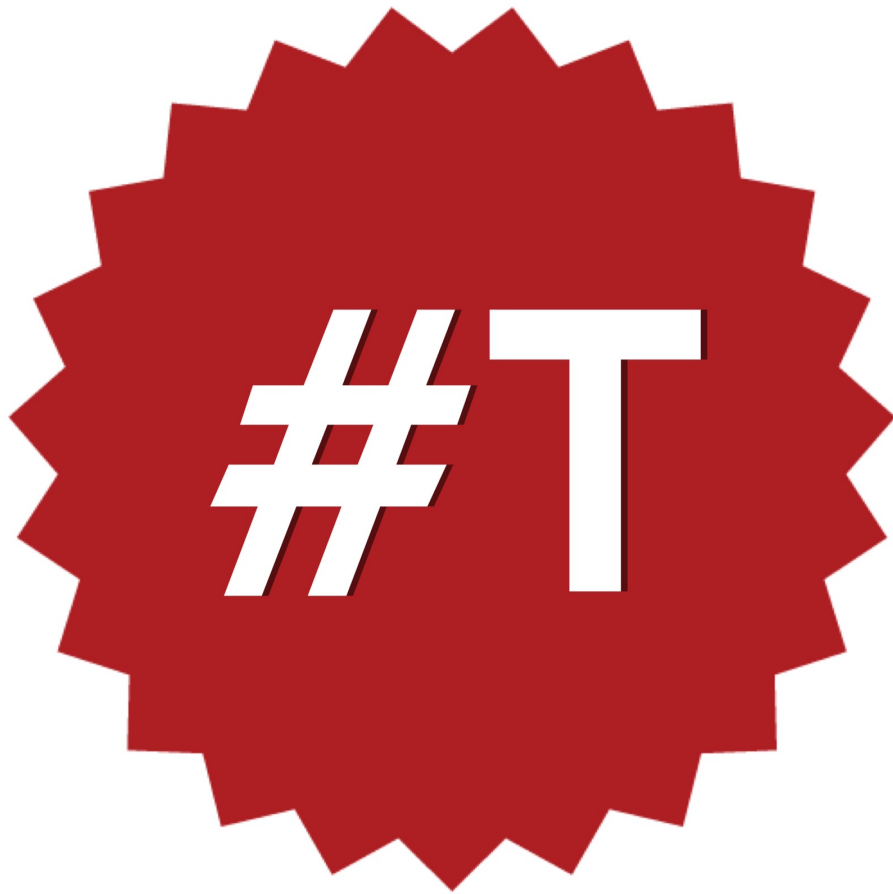


Manifiesto

por la

JUSTICIA



JUSTICIA PARA TODOS

Hace treinta y seis años que los ciudadanos, deseando establecer la justicia, nos dimos una Constitución que nos garantizase la convivencia democrática conforme a un orden económico y social justo. Así lo proclamaban las primeras palabras de esa Constitución y así puede leerse en su preámbulo todavía.

Pues bien, pasados treinta y seis años desde que los ciudadanos nos diéramos aquella norma, todos esos deseos están en trance de verse frustrados merced a leyes y políticas inicuas que han conducido a este país a la bancarrota económica y sobre todo moral que hoy padecemos.

JUSTICIA INDEPENDIENTE

JUSTICIA SIN TASAS

Empezando por los principios

La Justicia que nuestra Constitución deseaba establecer, impartida por jueces independientes a ciudadanos iguales ante la ley, agoniza hoy entre leyes y proyectos de leyes que condicionan el acceso a la misma al pago de cantidades económicas disuasorias (tasas) o debilitan la independencia de nuestros órganos judiciales.

La nula atención dedicada a la Justicia y los intentos de organizarla con interesados criterios partidistas han dado lugar también a que apenas se hayan destinado recursos a mejorar su funcionamiento, de forma que a día de hoy el primero de los motivos que nos llevaron a darnos aquella constitución está virtualmente frustrado.

Que nadie se llame a engaño: La quiebra de la Justicia ha permitido que la corrupción se haya instalado en las instituciones públicas y es esta corrupción pública la que ha conducido a la quiebra económica y moral que hoy padecemos.

¿Alguien duda de que de haberse dedicado un mínimo de medios judiciales a controlar los abusos y corruptelas financieras, inmobiliarias y urbanísticas hoy esta crisis no sería tan grave? ¿Alguien duda de que de existir una justicia rápida y eficaz no se

producirían los bochornosos espectáculos que, en interminables procesos por corrupción, nos ofrecen la clase política y las más altas instituciones de la nación? ¿Alguien duda, en fin, de que sin una administración de Justicia que proteja y defienda los derechos de los ciudadanos estos derechos no son mas que un puro papel mojado?

Sépanlo todos y ténganlo presente: Si no existe Justicia da igual que se proclamen derechos porque nadie podrá reclamarlos; si la Justicia no funciona correctamente ningún derecho o ley que se promulgue tendrá eficacia; si el acceso a la Justicia se somete a precio el ejercicio de sus derechos estará también sometido a precio.

No hay convivencia posible sin justicia, sin ella todos los estados son estados fallidos; es el momento, pues, de que recordemos por qué y para qué decidimos vivir juntos y por qué y para qué nos dimos una constitución. Es el momento de regenerar y reconstruir la convivencia y para ello no existe otro camino que el de empezar por los principios.

Por eso miles de ciudadanos nos hemos agrupado bajo una sola letra: una #T que representa nuestra demanda de Justicia, una #T que representa nuestro rechazo a las infames tasas judiciales impuestas por el

gobierno, una #T que evoca la igualitaria balanza de la justicia, una #T, en fin, que nos recuerda que la justicia, que la convivencia, es de #Todos y no propiedad de unos pocos.

No hay colores políticos a la sombra de #T pues la necesidad de justicia es común a todos los partidos, a todos los estados y a cualquier comunidad, presente o futura, que aspire a ser mínimamente democrática.

Esta convivencia democrática es imposible sin justicia y de ahí nace la urgente necesidad de que la recuperemos, porque de completarse la ya iniciada destrucción de la misma se habrá evaporado toda esperanza de convivir democráticamente y en libertad.

En #T vamos a pelear por la Justicia usando las pocas pero decisivas armas de que disponemos: Nuestra voz y nuestro voto. Vamos a exigir la inmediata derogación de la infame ley de tasas judiciales, vamos a demandar que se destinen a la administración de justicia los recursos necesarios para que esta funcione, vamos a reclamar una Justicia Gratuita digna y vamos a conminar al gobierno a que reforme las leyes y proyectos de leyes que ponen en peligro la independencia judicial. Vamos, en suma, a luchar y a ganar esta batalla, porque es previa a cualquier otra discusión política por importante que esta sea; porque sin justicia no hay convivencia.

Por eso, a la hora votar no olvide que, más importante que decidirse por un partido u otro, es votar a partidos que no apoyen la abyecta ley de tasas judiciales, por ejemplo. Porque antes que nada necesitamos que no haya corrupción, que no puedan producirse más bancarrotas económicas y morales como la que vivimos y porque lo que necesitamos es justicia, para todos y de todos.

Sí, como suena, de todos y para todos.

Con #T